

# NOTAS NOTAS

tipo de literatura popular. Peor aún, de ninguna manera podría lograrlo por el camino elegido, desde que si a nivel de la trama su libro admite un consumo de folletín, éste podría sólo darse dentro del sistema de lectura de los consumidores de folletín. Dicho de otro modo: el libro, de alcanzar popularidad, la alcanzaría por lo que narra en su aspecto más banal, no por la factura artística en que el autor —y la obra misma— funda su valor. Y así la contradicción queda irresuelta, pues no se trata de que un sector “popular” y otro cultivado lean un mismo libro, cuando a despecho de esa identidad física uno lee en él el folletín y otro la literatura.

*Abelardo Oquendo*

Manuel Puig: *Boquitas pintadas*. Buenos Aires, 1969. Editorial Sudamericana, 244 págs.

## CRACKERS \*

Uno de los libros más interesantes y curiosos publicados recientemente en California (USA), es *Crackers*. Su autor Edward Ruscha, antes de publicarlo se asesoró con los mejores cocineros del mundo para obtener, después de prolongadas prácticas de alquimia culinaria, una original y excelente receta. No sabríamos como catalogar a este raro espécimen, sería difícil pretender estudiarlo a través de los manuales escolares de preceptiva, ya que sería preferible ahondar más en la cocina anglosajona, regada con los mejores vinos del Rhin. Ligando además, esta tradición añejada, a los avances de la tecnología, que

permitan la preparación de este succulento y atractivo manjar.

“*Las Galletas*” del pintor Edward Ruscha, comienzan a relatar a través de sus secuencias fotográficas, una historia absurda; la interrupción voluntaria de un acto amoroso, a cambio de algo aparentemente más trascendental, como es en esencia el resultado previsto por el autor, de alcanzar el máximo placer derivado de las galletas. El humor presente en las secuencias fotográficas, realizadas por Ruscha, con el concurso de fotógrafos profesionales, pintores y actores, es quizás algo que surge como un producto refinado de una sociedad en crisis como la norteamericana; donde se erigen dudosos valores, llenos de significaciones y extrañas referencias a través de una estimulación agresiva y distorcionadora, dirigida a estimular apetitos a otros niveles.

151

La historia visual presentada es una historia para *gourmets*; comienza en un supermercado californiano, cuando Larry Bell (El Hombre), en su carro selecciona las legumbres y los ingredientes necesarios para su experiencia culinaria. La recomendación que el autor hace antes de comenzar a preparar el manjar a degustar, es la siguiente: “*El elemento más importante para derivar el máximo placer de las galletas, es la escogencia de una compañía que nos ayude a gozarlas. Debe ser alguien que Ud. admire, una hermosa mujer elegante y acostumbrada a la sofisticación*”.

Luego vemos a Larry Bell, llevando los ingredientes para la preparación

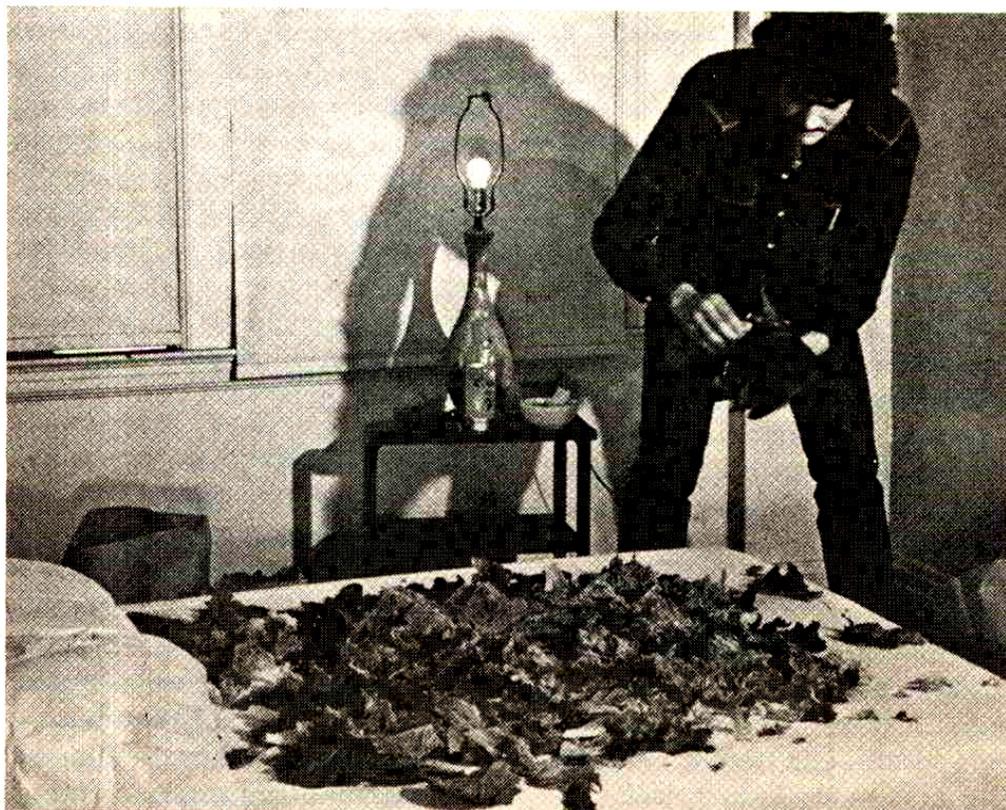
# NOTAS NOTAS



de la “atractiva ensalada”, al hotel de mala muerte. Observamos como este personaje levanta la colcha, las cobijas y hace una capa de vegetales que cubre toda la superficie de la cama. La recubre y se asegura de que no hay ensalada en el suelo. Podemos notar los delicados ademanes de Larry Bell, que se transforma en un camarero elegante para recibir a su pareja.

En una atmósfera de encantador misterio se desenvuelve la secuencia de la llegada de los presuntos amantes al hotelucho. Gestos de duda de la dama que se niega a acostarse en la cama. Ella parece preguntarse: ¿Qué clase de ensalada quiere preparar este hombre? Movimientos de

152



# NOTAS NOTAS



# NOTAS NOTAS

154



# NOTAS NOTAS

rechazo a la invitación. El razona con ella inteligentemente, y uno de los mejores argumentos esgrimidos para convencerla es, que "las ensaladas son buenas para la salud".

Con estudiada y afectada elegancia, él saca los cinco galones de salsa preferida por la dama (Roquefort, Rusa, Mixta, etc.), y con gran estilo los vierte enteramente sobre el cuerpo desnudo de ella, previamente recubierto de perejil, lechuga, celery, tomates y cebollas verdes. Una vez preparado el delicioso manjar, digno de Archimboldo, ella parece decir: *¿Que significa esta historia ridícula?*

El camarero elegante, cuando ha vaciado los cinco galones completos dice:

*¡Galletas!* Se va del hotel, conduce su automóvil hasta una tienda y compra una caja de galletas de soda. No regresa al hotel de mala muerte, sino a la "suite" del hotel elegante, sube, pone las galletas en la mesa de noche, se desviste, se coloca su pijama y se acuesta. Apaga las luces, se relaja y solitario comienza a comerse las galletas una por una en la oscuridad. De ellas indudablemente él sacará el máximo placer.

*Carlos Contramaestre*

\* Galletas

Crackers por Edward Ruscha - Heavi Industry Publications Hollywood, California - 1969.

155

